

LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES DE LA DOCTRINA CRISTIANA

VOLUME 1, ISSUE 1

OCTUBRE 2010

LA SALVACIÓN (MAR. 16:16)

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

Tanto en el AT como en el NT están centrados en la concepción de la “salvación”, basada sobre el hecho de que el hombre, totalmente arruinado por la caída, y por ello mismo destinado a la muerte y a la perdición eternas, tiene necesidad de ser rescatado y salvado mediante la intervención de un Salvador divino.

En el Nuevo Testamento, Cristo es ya de entrada presentado como el Salvador, y no sólo como un Maestro, amigo o modelo de conducta.

En el Nuevo Pacto, el

término de la salvación se aplica casi exclusivamente a la redención y a la salvación eterna. La gracia de Dios es la fuente de la salvación (Tit. 2:11), que está en Jesucristo (2 Tim. 2:10).

Es confesando con la boca que llegamos a la salvación (Rom. 10:10); tenemos que ocuparnos de nuestra salvación con temor y temblor (Fil. 2:12).

No escapará el que menosprecie una salvación tan grande (Hec. 2:13).

No es meramente decir que somos salvos porque vamos al templo todos los días. Ni aún porque oramos todos los días, o ayunamos una vez a la semana, o vigilamos, etc. Somos salvos

cuando nos comprometemos a llevar una vida que agrade a Dios. Es por eso que la salvación no es por obra para que nadie se glorie. (Ef. 2:9)

Si decimos que somos salvos, la Biblia nos dice que tenemos que andar en luz, como él es luz (1 Jn. 1:5-7), dando testimonio de su grandeza, para su Gloria y su Honra.



Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

Salmo 119:105

LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES DE LA DOCTRINA CRISTIANA

- *La Salvación*
- *La Sanidad*
- *El Bautismo en el Espíritu Santo*
- *La segunda Venida de Cristo*

INDICE

LA SALVACIÓN	1
LA SANIDAD	1
EL ESP. SANTO SEG. VENIDA	2 2
CÓMO SER SALVO CÓMO SER SANADO	2 3
CÓMO RECIBIR EL BAUTISMO EL ESP. STO.	3
CÓMO ESPERAR A CRISTO	4
CÓMO ESPERAR A CRISTO CONT.	4

LA SANIDAD (MAR. 16:18)

“...sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”

El origen de la enfermedad y de la muerte debe ser buscado, en el pecado y en la caída del hombre en el huerto en Edén.

En la actualidad, ningún cristiano duda que Dios

pueda sanar hoy como en el pasado. El enfermo es llamado a examinarse a sí mismo, a fines de determinar el sentido de la prueba, y confesar todo pecado que le muestre el Espíritu Santo.

Si la enfermedad es consecuencia del pecado, lo

más razonable sería que el enfermo, tenga un genuino arrepentimiento delante de Dios, y así podrá recibir sanidad.

No debemos olvidar que Jesús llevó nuestras enfermedades a la cruz, y por su llaga somos sanados.

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO (MAR. 16:17)



...y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

Mt. 3:16

“...hablarán nuevas lenguas;”

El hablar en lenguas fue la señal visible de que los apóstoles allí en el aposento alto recibieron el don del Espíritu Santo (Hc. 2:4) Hasta nuestros días, esta sigue siendo la misma. A esta señal se suman los Milagros y los demás dones recibidos.

Es el Espíritu Santo quién nos capacita para ir por todo el mundo predicando el evangelio (Mar. 16:15) El mismo

Jesús instruyó a sus discípulos esperar esta manifestación en el aposento alto. Les dijo según Hec. 1:8, “...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” Este es el propósito principal de recibir este maravilloso poder.

La señal inicial de haber sido bautizado en el Espíritu Santo, hablar en lenguas.

Para poder testificar de Cristo, hay que estar llenos de ese Espíritu, esto hace que el testimonio que llevemos se haga eficaz en el corazón del oyente.

Estar llenos del poder del Espíritu Santo no depende solamente del hablar en lenguas, necesitamos tener una relación íntima con Jesús, y el haber vivido una experiencia de entrega total a su obra de salvación.

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO (MAC. 13:32)

“PORQUE EL SEÑOR MISMO CON VOZ DE MANDO, CON VOZ DE ARCÁNGEL, Y CON TROMPETA DE DIOS, DESCENDRÁ DEL CIELO; Y LOS MUERTOS EN CRISTO RESUCITARÁN PRIMERO.”

“Pero del día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.”

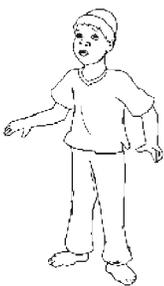
¡Cuán grato sería para muchos saber ese momento! No tendríamos que esforzarnos tanto por cuidar nuestra salvación. Estaríamos libres de hacer cuanta maldad y cuanto pecado pudieramos, y unos minutos antes de que

Jesús viniera por su pueblo, arrepentirnos y nada más. Sin embargo, como Dios es tan sabio y conoedor de los designios del hombre, dejó este hecho en su mente. Ni aún a su propio Hijo le manifestó la fecha de este sublime acontecimiento.

La Biblia es clara al señalar que Cristo ha de volver a buscar a su pueblo, lavado con su

sangre derramada en la cruz. Así lo expuso con detalles y quedó expresado en las Escrituras, que es la Palabra perfecta. De nosotros depende creer que vendrá a buscarnos, y más aún estar seguros de que nuestros nombres están escritos en el libro de la vida, y en ese momento partiremos con él.

¿CÓMO PUEDO SER SALVO?



Para ser salvo, hay que aceptar a Jesús, y vivir conforme a sus mandamientos.

La única manera de recibir la salvación es creyendo en Jesucristo. Marcos dice, “El que creyere...”

Pablo le dijo al carcelero de Filipos, “cree en el Señor Jesucristo y serás salvo...” Hec. 16:31.

En la Biblia están expuestas todas las doctrinas necesarias para el cristiano. La doctrina

de la salvación, es la básica en nuestro evangelio. El mismo Jesús dijo: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” Jn. 5:39

Juan dice: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; Jn.3.36

La salvación es el regalo más preciado que hemos recibido, por eso el apóstol dice que tenemos que cuidarla con temor y temblor. Costó la sangre de Jesús. Pablo dice en Rom. 5:8 que Dios muestra su amor con nosotros, porque aún siendo malos Cristo murió por nosotros.

¿CÓMO PUEDO SER SANADO?

Santiago dice: *“Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.”*

Dios creó al hombre perfecto. Sin problemas de enfermedad ni muerte. El mismo hombre decidió desobedecer a Dios por lo cual entró la enfermedad al mundo y con ella la muerte.

Como proveyó Dios para nuestra salvación, así también

nos proveyó para que recibamos la sanidad por fe en Jesucristo.

Al morir en la cruz, Jesús no sólo nos salvó, sino que también nos sanó.

La Biblia indica que Jesús sanó a muchos enfermos en su ministerio terrenal. Una de las señales que nos dejó como evidencia de ser creyentes, fue que poniendo la mano sobre los enfermos y orando por ellos serían sanos. Pedro

participó de este ministerio, y lo vemos en el capítulo 3 de Hechos sanando a un cojo. La Biblia dice que el don de sanidad en Pedro era tan eficiente, que la gente sacaban a los enfermos, para que cuando él pasara la sombra les diera a estos y fueran sanados.

Siendo que ese poder todavía existe en la verdadera iglesia del Señor, entonces podemos decir que el Señor sigue sanando a los enfermos.



Él llevó nuestras enfermedades, y por su llaga fuimos nosotros curados.

¿CÓMO PUEDO RECIBIR EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO?

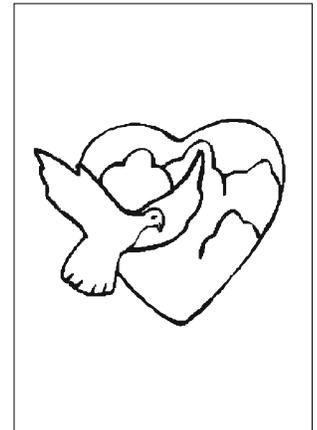
En Lc. 24:49, Jesús le dio mandamiento a sus discípulos que esperaran en Jerusalén donde él habría de enviar la promesa hecha por el Padre de bautizarlos con el Espíritu Santo, llenándolos de ese gran poder.

En Hch. 1:5 les habló nuevamente, antes de ser recibido en las nubes diciéndoles, “Porque Juan cier-

tamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.”

Para recibir el bautismo en el Espíritu Santo, es necesario creer en la promesa del Padre, y desearlo con todo el corazón. Cuando leemos la porción de Hechos donde se relata el cumplimiento de esta promesa, nos damos por en-

tendido de una cosa de suma importancia, y es que todos estaban unánimes en un mismo sentir. Todos estaban esperando ese momento glorioso. El obedecer a Jesús, fue lo que contribuyó a que aquellos hombres y mujeres recibieran esa gran bendición. Si nosotros obedecemos a Jesús y aprendemos a buscarlo, también, podríamos ser llenos del Espíritu Santo.



¿CÓMO DEBO ESPERAR LA VENIDA DE JESÚS?

Mientras estamos esperando la venida del Señor, es necesario estar en oración y vigilancia contra las asechanzas del enemigo. Jesús dice: “Velad y orad para que no entreis en tentación.”

Es de suma importancia que nuestra relación con Dios, sea preservada de manera continua. El Diablo

está como león rugiente buscando a quien devorar, y si no cuidamos nuestra salvación, seguramente, la perderemos.

Esperamos la venida de Cristo, con la esperanza viva de su promesa. Los que estaban en el aposento alto, esto es los que recibieron la promesa del Espíritu Santo, fueron honrados en su

esperanza y paciencia, así será honrada nuestra esperanza de la venida de Jesús por su iglesia, porque él es el mismo que hace más de dos mil años lo prometió, y sus promesas son fieles y verdaderas.

Esperamos la venida de Jesús, viviendo en santidad y con fe, dos cosas que son de suma importancia para poder

ver su rostro, y vivir eternamente con él y con el Padre.

No debemos cansarnos de esperar. Pablo dice: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.” (24:36)

Pablo dice: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, desden-



MINISTERIO EVANGELÍSTICO,
PALABRA DE RECONCILIACIÓN

PMB232 200 Ave. Cordero, Ste. 140
Caguas, Puerto Rico 00725

Tel: 787-747-2061
787-216-2260
E-mail: vazquezmillie@hotmail.com

[HTTP://NETDIAL.CARIBE.NET/](http://NETDIAL.CARIBE.NET/)
≈ SERGIOES

“...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”

2 Corintios 5:19-20

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

Millie Vázquez
Reportera

<http://www.palabradereconciliacion.com>

¿CÓMO DEBO ESPERAR LA VENIDA DE JESÚS? CONT.

escenderá del cielo; y los muertos en Criso resucitarán primero.” (1 Tes. 4:16)

Pedro dice: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.” (2 P 3:10)

El Señor viene solamente para los que le esperan, y los que le esperamos, debemos vivir una vida sin mancha e irreprochable.

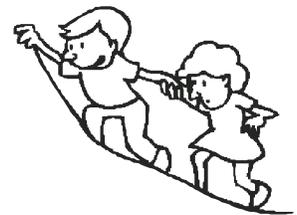
Estamos claros de que son muchos, los llamados cristianos que tienen la venida de

Cristo por tardanza. En muchas Iglesias ya han dejado de predicarlo así, y se están entregando a falsas enseñanzas. El mismo Jesús dice en Mateo 24:24 “Porque se levantará falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.”

Debemos esperar a Jesús, estando en paz y armonía con los demás. El pueblo que Jesús viene a buscar es un pueblo santo, y dentro de esa santidad está la relación que tenemos unos con otros. La Biblia dice que tenemos que

amarnos. El mandamiento que Jesús nos deja en Juan 15:12, “Que os améis unos a otros, como yo os he amado.”

Aunque el mundo nos aborresca, nosotros, tenemos que procurar la paz, aún con ellos, para así poder alcanzarlos para Cristo. Nosotros no amamos con nuestro amor, amamos con el amor de Cristo. De ahí el gran mandamiento de Jesús.



Por eso tienes que ser un niño, para ir al cielo.